

El club de los poetas muertos.

Nominada a 4 oscars: mejor película, director, actor principal y guión original, consiguiendo el oscar por este último.

De Peter Weir Academia Welton, en Nueva Inglaterra.

Esta película quiere ser una crítica a los sistemas educativos tradicionales, así como a la sociedad que representan. No en vano la educación, una buena educación, es una tarea tan ingente e importante que requiere de la intervención de todas las fuerzas sociales.

Podríamos decir que es “La Tarea” de nuestras vidas.

La película nos muestra que, lejos de las propuestas de los políticos de turno cambiando unas leyes por otras, lo importante es lo que sean capaces de hacer los protagonistas de la educación, sobre todo los profesores. Una adecuada formación del profesorado es la máxima necesidad de cualquier sistema educativo, lejos del protagonismo que buscan siempre los políticos con sus leyes.

Y nos muestra también que el profesor no conseguirá los objetivos adecuados sin la cooperación de los restantes estamentos de la sociedad, y menos aún sin la comprensión y la falta de oposición de las fuerzas vivas de la sociedad, como son los padres y los poderes educativos. Se trata claramente de un estilo de profesorado sociocrítico.

Pero el camino ya nos lo ha trazado. ¿Por qué casi nadie quiere caminar por él y prefiere seguir el camino de siempre, de la rutina, que han constatado una y otra vez que no da el resultado que nuestra sociedad y sobre todo nuestros niños y nuestros jóvenes necesitan y demandan?

¿Para qué la educación? ¿Será el camino más fácil hacer lo de siempre? La película nos muestra ambos caminos. También dependerá de lo que se quiera conseguir. ¿Deseamos jóvenes sumisos, capaces de obedecer a los superiores? ¿Continuamos queriendo preparar a nuestros jóvenes para que sean “buenos” súbditos? O ¿preferimos que aprendan a pensar por sí mismos, a ser personas libres, responsables, ciudadanos, capaces de tomar las decisiones más adecuadas en los asuntos de la sociedad?

Y ¿qué valores deseamos transmitirles? ¿Tradición, honor, disciplina, rigor sumisión, grandeza, hipocresía, o amor, libertad, sinceridad, tolerancia, diálogo, felicidad, alegría de vivir etc.? Extraer todo el meollo a la vida. Carpe diem

La película pone en cuestión todos los rituales de los colegios, las aulas, las bandas, ritos, campos deportivos, sombreros al aire, becas de fin de curso, orlas, actos académicos formales estilo muy norteamericano, en definitiva, el paradigma técnico-racional.

Los ritos tienen una finalidad. Sirven para perpetuar formas de conducta y de vida.

Reproduce continuidades entre generaciones. Es un canal de transmisión social y cultural.

La enseñanza ritual está plagada de ejemplos. El ritual de la primera clase, el ritual de la clase magistral, el ritual del trabajo práctico, el viaje de estudios, el programa en cuanto a qué debe aprenderse primero y qué después, los exámenes, etc.

Estos rituales llevan a una relación distante y fría entre profesores y alumnos. De ahí el carácter estereotipado que tiene este tipo de enseñanza.

El profesor ayuda a los alumnos a descubrir sus propios caminos, rompiendo con algunas viejas pautas de la escuela tradicional. Se sustituye por una búsqueda común.

Aprender a pensar por sí mismos, a adquirir un pensamiento crítico y creativo, a responsabilizarse de las propias decisiones, a ganar autonomía, a ser más reflexivos, son metas que frecuentemente mencionamos como inherente a la función docente. Pero suele quedarse muy a menudo en buenos propósitos.

Repetidores en lugar de seres pensantes, receptores en lugar de evaluadores es el producto lógico de las formas en las que enseñamos, que reflejan aquéllas según las cuales hemos aprendido. La creatividad es el único medio antídoto contra la repetición en la película.

El profesor John Keating. El nuevo profesor de literatura. Antiguo alumno del colegio, ha querido comunicar a los demás el descubrimiento de la verdad que ha conseguido realizar. Representa los nuevos valores de la educación y de la película. El profesor ayuda a los alumnos a descubrir sus propios caminos, rompiendo con algunas viejas pautas de la escuela tradicional. Se sustituye por una búsqueda común. Profesor sociocrítico.

Aprender a pensar por sí mismos, a adquirir un pensamiento crítico y creativo, a responsabilizarse de las propias decisiones, a ganar autonomía, a ser más reflexivos, son metas que frecuentemente mencionamos como inherente a la función docente. Pero suele quedarse muy a menudo en buenos propósitos.

Al final de la película los chicos rinden honores al profesor en su despedida, a pesar de la oposición de la tradición. Ya no hay cuatro pilares centrales en la vida de estos chicos nunca más.

Tema y mensaje

Debemos vivir y aprender a ser libres. Aprovechemos cada momento de nuestra vida. El mensaje está en el “Carpe diem”, “sé capaz de extraer todo el meollo a tu vida”.

La sociedad, representada en padres y profesores, esperan que los chicos sean alumnos modelo, que triunfen académicamente, que lleguen a lo más altos en la sociedad, que sean “responsables” satisfaciendo los deseos de sus padres y de la sociedad.

El medio de conseguir la libertad es la poesía. Puede ser cualquiera otra materia si se tiene lo que hay que tener. Se puede hacer todo en la vida con poesía, con filosofía o con matemáticas.

Podemos observar cómo existen unos personajes que son los agentes del cambio, una masa que camina en la dirección del viento que más sopla y la resistencia a cualquier tipo de cambio: Autoridades y adultos en general.